

DE LA AFLICCIÓN A LA LIBERTAD

SALMO 107:17-20

RV.

- 17 Fueron afligidos los insensatos, a causa del camino de su rebelión Y a causa de sus maldades;
18 Su alma abominó todo alimento, Y llegaron hasta las puertas de la muerte.
19 Pero clamaron a Jehová en su angustia, Y los libró de sus aflicciones.
20 Envío su palabra, y los sanó, Y los libró de su ruina.

DHH.

- 17 Enfermos y afligidos por sus propias maldades y pecados,
18 no soportaban ningún alimento; ¡ya estaban a las puertas de la muerte!
19 Pero en su angustia clamaron al Señor, y él los salvó de la aflicción;
20 envió su palabra, y los sanó ¡los libró del sepulcro!



Debido a la rebeldía del corazón del hombre este ha caído en la insensatez de la vida, corrompiendo su alma y volviéndose contra Dios, en el afán de hacer según el parecer del corazón, cayendo en la angustia de los problemas hasta sumirse en una aflicción sin esperanza; donde la única salida es en Jesucristo.

INSENSATEZ.

Es un disparate, un desatino, un absurdo, un desacierto, un irracionalidad, una ligereza, una temeridad, una atrocidad, una burrada, una incoherencia, una contradicción, una locura, una estupidez, una majadería, una sandez, una tontería y un descalabro que lleva a la angustia producto de errores por no meditar en sus consecuencia o no atender un consejo.

ANGUSTIA.

Es una ansiedad, una inquietud, una intranquilidad, una zozobra, una desazón, un desasosiego, una impaciencia, un nerviosismo, una tensión, un espanto, un susto, una congoja, una tristeza, una tribulación, una agonía, una desesperanza, una pena, una aflicción, un dolor, un remordimiento, un tormento, un padecimiento un malestar, un ahogo, un apuro, una opresión, y una incertidumbre productos de decisiones tomadas en medio de la insensatez.

AFLICCIÓN.

Es un desconsuelo, desolación, una agonía, una tortura, una desdicha, una carga, un quebranto, una amargura, un duelo un luto, una perturbación, una pena, un dolor y una desorientación caótica donde se pierde la esperanza y el sentido de la vida.

CLAMOR.

La insensatez, la angustia y la aflicción; llevaron al pueblo sumido en la más absoluta miseria debido a su soberbia y rebeldía a una humillación hasta: un lamento, una queja, una súplica un grito de lamentación por lo malo de su actuar y el señor en su infinito amor los escucho y envió su palabra y los sano y los libro de su ruina, los libro de la muerte y del mismo infierno.

Mateo 6:12-13. Cuando el hombre se ha cansado de llevar la vida según su parecer y vuelve el corazón a JESUS con amor y humildad es capaz de perdonar y clamar por no volver a caer en errores y por supuesto que el señor atento lo oirá, lo sanara y lo librara de las garras del diablo.